A lo largo de la historia, las dinámicas de violencia y de abusos hacia los niños, niñas y adolescentes han caracterizado el desarrollo de la historia. Pese a ello, durante las últimas décadas, se han comenzado a producir cambios los cuales tienen con el cambio de la concepción de los niños, quien son concebidos como sujetos de derecho, aspecto que ha permitido desarrollar políticas de infancia que han derivado en un rol protector. Dentro de este contexto, durante los últimos años, la ESCI ha ido tomando mayor protagonismo en la agenda de los diferentes estados de Latinoamérica y del mundo en general, pues se trata una violación de los derechos humanos que vulnera y violenta a los niños, niñas y adolescente de todas las clases sociales, de diferentes países y localidades, pues la ESCI es un fenómeno global. En función de lo anterior, se puede señalar que Chile no es un país ajeno a dicha realidad, nuestra demografía, la diversidad social y cultural que existe, juntamente al aumento de la población que a inmigrado a Chile desde distintas partes del mundo hacen que nuestro país sea un contexto que posee factores que se asocian a la ESCI (pobreza, desigualdad social, disfuncionalidad familiar, discriminación, consumo de drogas y alcohol, el consumismo, entre otros). Todos estos aspectos, de alguna u otra manera favorecen que la dinámica de explotación sexual comercial tenga lugar en diferentes realidades locales, donde se producen intercambios y transacciones que sepultan los derechos de muchos niños, niñas y adolescentes. Pese a los cambios y a la información que existe en torno a la ESCI en la actualidad, aun se observa que existe bastante desinformación y desconocimiento respecto a dicha tipología de vulneración, lo que ha derivado en que durante mucho tiempo este fenómeno permaneciera invisibilizado para la sociedad. A partir de lo anterior, es que resulta relevante poder explicar las dinámicas abusivas y las características de dicho fenómeno desde la mirada psicosocial y de los diferentes aportes que los actores que intervienen con los niños, niñas y adolescente que de alguna manera se han visto involucrados en redes de explotación u otras instancias en las que han sido explotados. Allí creo que radica la importancia de desarrollar ideas, unir criterios, además de brindar espacios de contención y apoyo para cada niño, niña y adolescente que ha sido víctima de ESCI a partir de una intervención que responda a sus requerimientos, que el enfoque se centre en el NNA y sus necesidades, considerando su entorno, familia y contexto social que lo rodea. Me ha parecido interesante conocer como el fenómeno de ESCI se desarrolla, y se divide en categorías que nos permiten conocer mejor cada tipología, pudiendo focalizar que estrategia puede ajustarse mejor a cada NNA, a cada situación y contexto.